

Fernanda Frick H.

# ESTE ES EL PLAN





—Este es el plan —dijo Kat.

Continuarían viviendo muy felices juntos...  
Seguirían horneando, horneando y horneando...  
Se casarían, y harían ¡LA MEJOR TORTA!





Allí, prometerían amarse mucho y acompañarse por siempre.

—Suena perfecto —dijo Doug.

Y así sucedió.

¡Fin!

**Ah... no, ¡perdón!**

Esta historia recién comienza.

A la mañana siguiente, después de la boda y de comer **LA MEJOR TORTA**, Kat ya tenía un nuevo plan.

—¿La pastelería?—dijo Doug dudoso. ¡Por fin convertir su negocio casero de cupcakes en una pastelería de verdad sonaba maravilloso! Pero...

Eran tan felices.  
¿Por qué intentar algo nuevo,  
aterrador y desconocido?





Kat también tenía miedo, pero de olvidar el plan y nunca realizarlo.

Sí, eran felices, ¡pero tener una pastelería les daría estabilidad! ¡Estarían asegurando su futuro!

Y el futuro sería maravilloso.

—¿Crees que lo lograremos? —dijo Doug.

—¿Juntos? Por supuesto —dijo Kat, mientras admiraban su nueva meta.





Así fue como comenzaron a trabajar más duro que nunca.

Todos los días batían, batían y batían. Vertían la mezcla en los moldes, y ponían los cupcakes en el horno.

¡BAM!

Luego los decoraban minuciosamente. Había de pie de limón con menta, chocolate, frambuesa, y tocino, el favorito de Doug.

Después, empaquetaban cada pedido con mucho cuidado.



Así trabajaban y trabajaban.  
Hornear, batir, decorar, empaquetar.

# ¡BAM!

Hornear, batir, decorar,  
empaquetar.

# ¡BAM!

Hasta que un día...

